

Damasceno, teólogo muy oriental y a la vez muy bien recibido por los occidentales (el ejemplo más grande es sin duda el de Santo Tomás de Aquino). En su libro Louth intenta llenar un vacío significativo que cubre la obra y la teología del famoso escritor, monje, político y sobre todo teólogo de la primera fila. La monografía de Louth es la primera que tiene como objetivo dar una visión completa y sintética del pensamiento del Damasceno (los trabajos de J. Bilz, B. Studer, K. Rozemond, G. Richter tratan de temas parciales como su teología trinitaria, su metodología, su cristología y su lógica; por otro lado, la monografía de J. Langen de 1879 acusa ya el paso del tiempo que —en el caso de los estudios damascenos— está marcado sobre todo, por la reciente edición crítica de las obras del Damasceno a cargo de B. Kotter).

De hecho quien abre el libro encuentra un verdadero tesoro del saber contemporáneo sobre la persona y obra de Juan de Damasco actualizado de acuerdo con la reciente edición crítica. Este saber crítico está expuesto, al mismo tiempo, utilizando un lenguaje muy sencillo y rico, que hace que el libro se lea con gusto. El discurso teológico se convierte en la aventura de un encuentro con tiempos y personas, así como también sus visiones del mundo y de la religión.

El libro consta de tres partes dedicadas respectivamente a la vida del Damasceno (*Fe y vida*, pp. 3-28), a su teología (*Fe y lógica*, pp. 31-189), y finalmente al sentido estético-teológico expresado en su doctrina de las imágenes y sus composiciones poético-litúrgicas (*Fe e imágenes*, pp. 193-282). La producción literaria del Damasceno está expuesta de un modo amplio e íntegro. Louth toca todos los aspectos de su obra desde los temas teológicos hasta sus poesías, que se distinguen por una

riqueza teológica sorprendente. Esta integridad de la descripción de la vida y obra de Juan permite al A. dibujar la personalidad de Damasceno y delimitar sus aportaciones a la teología cristiana.

Esta monografía, como se ha dicho, revela que la reflexión del A. está bien cimentada en las recientes investigaciones histórico-teológicas. Como ejemplo podemos enumerar su examen de la validez de la famosa tesis de Th. de Régnon en el caso de Damasceno (pp. 47-53). Louth pregunta directamente, si en la teología damascena se da la denominada ontología personalista. La respuesta es moderadamente negativa; Louth demuestra que —por lo menos a partir de la *Dialéctica*—, no se puede afirmar la adhesión de Juan a la definición personal de la noción de *hypostasis*.

El objetivo de todas las investigaciones de Louth, junto a la búsqueda de una exposición del pensamiento damasceno lo más fiel posible, es también dar respuesta a la pregunta por la aportación de Juan a la teología cristiana. En la historia de la teología se aceptó hace tiempo la opinión de que Juan es un teólogo sintetizador. Lo que quiere demostrar Louth es que esta síntesis es muy original. Originalidad no quiere decir nada más que ser fiel a los orígenes. Pues, el Damasceno demuestra una gran vinculación a la tradición, especialmente a la de los grandes Capadocios, esforzándose al mismo tiempo por comprender mejor y más adecuadamente sus afirmaciones.

Robert J. Wozniak

Roland H. Bainton, *Lutero*, ed. G. Einaudi («Einaudi Tascabili»), Torino 2003, 415 pp., 13 x 21, ISBN 88-06-16489-9.

R.H. Bainton (1894-1975), autor de esta conocida biografía del reforma-

dor, fue docente de historia de la Iglesia en la universidad estadounidense de Yale, y autor de numerosas obras dedicadas a la reforma protestante y a determinados personajes históricos, que llamaba «espíritus libres». Publicó el original inglés de su biografía en 1950 (*Here I Stand. A Life of Martin Luther*). Este libro es reedición de la traducción italiana publicada por la misma editorial en 1960, ahora con una amplia introducción de A. Prosperi. A la breve nota bibliográfica que puso Bainton, se añade una exhaustiva y utilísima actualización bibliográfica comentada de A. Malena sobre Lutero y su teología, así como de la Reforma en general.

La decisión de reeditar la biografía de Bainton confirma su carácter de obra «clásica» en los estudios sobre Lutero. Las páginas introductorias de Prosperi —un resumen de las actuales corrientes interpretativas de la figura de Lutero— quieren indicar sus rasgos específicos dentro de esta historiografía. Bainton reconstruye las ideas de su personaje, sus opciones y su vida en el contexto de su época. No pretende acceder a los secretos psicológicos de su personalidad, sino que más bien interpreta su conducta y escritos en el cuadro histórico en que se produjeron, donde se fraguaron sus convicciones y personalidad religiosa. En este sentido, la biografía del reformador es inseparable de la historia concreta que la conformó. Bainton reconstruye la época, los personajes, las representaciones del mundo, los interrogantes y cuestiones discutidas, sus interlocutores y sus adversarios, las correlaciones de fuerzas, las tensiones e incertidumbres. En definitiva, el investigador nos presenta el mundo de Lutero. Todo lo cual supone una mole de información, analizada críticamente y con honradez, que Bain-

ton hace digerible al lector de manera sencilla y comprensible.

José R. Villar

Ulrich HORST, *Die Lehrautorität des Papstes und die Dominikanertheologen der Schule von Salamanca*, Akademie Verlag («Quellen und Forschungen zur Geschichte des Dominikanerordens. Neue Folge», 11), Berlin 2003, 204 pp., 17 x 24, ISBN 3-05-003783-0.

Esta monografía histórico-teológica versa sobre la configuración de la doctrina acerca de la autoridad magisterial del Romano Pontífice en la Escuela de Salamanca. El autor, dominico, es profesor emérito de la Universidad de Múnich y antiguo director del Grabmann-Institut de la misma. Ya en la época de sus estudios, concretamente durante su estancia en Salamanca, en 1955-56, la eclesiología de los maestros salmantinos atrajo su atención. Desde entonces ha publicado numerosos artículos y monografías sobre este tema, que constituyen la base para este nuevo estudio.

Es cierto que el tema central de este trabajo ha sido ampliamente estudiado, como refleja la bibliografía aportada al principio, pero es menos conocido el trasfondo histórico y doctrinal, con sus controversias y confrontaciones. La aportación de Ulrich Horst consiste precisamente en seguir la trayectoria de la doctrina sobre la autoridad magisterial del Romano Pontífice en una época llena de contrastes y conflictos, en que se percibe todavía el eco, tanto del conciliarismo como de las teorías papalistas, y en que estalla la crisis protestante antes de que la reforma de la Iglesia pueda ser acometida por el Concilio de Trento, sin olvidar los nuevos desarrollos teológicos que se producen al hilo de los acontecimientos.